ETC.

Suplemento de Investigación y Reportajes de **Página/12**

El descubrimiento en Paraguay de una red internacional dedicada al tráfico de niños provenientes del Brasil y con destino final en EE.UU. —donde serían presuntamente utilizados como involuntarios dadores de órganos— sacudió a la opinión pública esta semana y movió a un juez a prometer "que iba a meter el dedo en la llaga". A partir de ese momento las denuncias y las investigaciones se multiplicaron en distintos países del continente y en Europa. El tema tomó un cariz político tras las declaraciones del embajador norteamericano en Asunción.

En la Argentina, vender un niño no es ni siquiera un delito, según se reveló en un anterior suplemento ETC dedicado a este tema (24-1-88). Médicos, abogados y escribanos colaboran en la transacción y en la venta al exterior, a pesar de que en su momento el jefe de la Policía Federal minimizó el asunto a partir de la falta de denuncias.

En esta oportunidad *Página/12* ha encargado a sus corresponsales un relevamiento de este comercio sin fronteras en Paraguay, Brasil y Colombia.

En la contratapa Gregorio Selser aporta un cuadro de situación para todo el continente al sur del Río Grande.



NIÑOS FOR EXPORT

SOLO QUEDAN NUEVE INDIECITOS

COLOMBIA

La córnea secuestrada

"En un país donde la vida no vale nada —razona un conocido periodista colombiano— menos aún vale un ojo. El tráfico de ojos de niños, que los expertos italianos desmienten, parece tomado de un cuento de Edgar Allan Poe.

La noticia del nuevo *tráfico* que involucra a niños cayó como una bomba en las redacciones en la noche de un domingo. En Medellín, Colombia, habrían raptado a un niño para *robarle* una córnea. La fuente, un vespertino sensacionalista, el ambiente: un país donde no hace mucho se habló de niños bien alimentados, para luego venderlos para trasplantes. Afortunadamente en esta nota de *Il Manifesto* de Roma se relativiza la posibilidad de dichos *robos*.

Según el diario vespertino de Bogotá *5PM* un niño de Medellín, Colombia, habría sido *sacado* de entre un grupo de muchachitos, lo hicieron subir a un auto de lujo, dejándolo en libertad días más tarde, apareció con un parche en el ojo. Y... sin córnea. ¿Un nuevo tráfico de órganos, con un objetivo tan fácil como un niño pobre? Los desmentidos corren a la par de las noticias alarmantes, prevaleciendo la duda.

No se da credibilidad a la *utilidad* del secuestro de un niño, más aún teniendo en cuenta que se trata de un niño vivo. El trasplante de la córnea, cartílago no vascularizado y que no causa problemas de rechazo es considerado un "trasplante privilegiado". Y la córnea de un cadáver parece *funcionar* mucho mejor. Un criterio de *economía* podría tenerse en cuenta en este caso, aunque la noticia entonces sería mucho más macabra.

"Personalmente no lo creo —afirma Giorgio Brumat, fundador de *AIDO*, Asociación Italiana de Donadores de Organos— porque la córnea es un órgano, un cartílago, que se puede sacar de cinco a seis horas después del deceso de una persona y con mucha facilidad. El problema de conservación no existe: se puede mantener en frío a 4 grados durante 24 horas, o en nitrógeno durante años. Para llevar a cabo este tipo de *operación*, en países como Japón o Estados Unidos, se recurre al servicio de enfermeras, un pequeño trépano que tiene la forma de tapa de estilográfica, con un diámetro de 11 milímetros y un cadáver en estado de *rigor mortis*. Para este fin, sobre todo en los Estados Unidos, existen bancos de córneas con grandes disponibilidades: y no veo la razón de secuestrar a un niño con ese fin. En Italia también existe un banco de córneas. Pero el de Italia no cubre todos los pedidos de trasplante del país: en lista de espera hay anualmente de 2000 a 25.000 personas. Un centro grande llega a hacer de 50 a 60 trasplantes por año. En un lapso de 7 a 8 días el paciente puede ya regresar a su casa y no existen problemas de rechazo. Todo el problema surge porque no hay bastantes donantes, aunque este tipo de operación no modifica la fisionomía del muerto."

¿Cuáles son las reacciones en Colombia? Según Carmen Barraquer, oftalmóloga de la homónima y famosa clínica oculista de Bogotá, "si esto es cierto, es horrendo. Me parece absurdo, por los costos y los riesgos que implica. Es cierto que hay un requerimiento enorme de córneas, dado que los accidentes en los ojos son comunes y la ley no permite trasplantes de personas vivas, y actualmente hay una gran polémica sobre esta fase del problema. Nosotros recurrimos a menudo a los bancos de córneas de los Estados Unidos. Este tráfico de ojos de niños parece un cuento de Edgar Allan Poe: teniendo en cuenta además que es más fácil el trasplante hecho de un cadáver. Además, los costos de una organización que permitiría este tráfico son enormes".

Dos periodistas colombianos, Antonio Caballero, subdirector del semanario *Semana* y Antonio Morales, subdirector del telediario (el "Noticiero de las 7") dicen que la noticia no tiene fundamento. No es la primera vez que el *5PM*, un diario sensacionalista, incurre en noticias de este tipo. Aunque, se dice que puede ser creíble en un país como Colombia, donde la vida no vale nada, de modo que un ojo menos... Italo Moretti, uno de los expertos italianos más renombrados en Latinoamérica dice que en esos países todo es posible: "Está demostrado que en Chile todavía en nuestros días y en la Argentina en el pasado, los médicos han aplicado la picana a los prisioneros del régimen militar durante las torturas y no me extrañaría que un médico pudiera haber hecho una cosa similar en esos lugares. Pero no tengo ninguna fuente segura para afirmar que esta noticia sea real".

"Las córneas de los niños no se usan para los trasplantes —dice el profesor Vincenzo Marchi, uno de los más renombrados oculistas romanos— la córnea de un niño no tiene el espesor adecuado: en un adulto alcanza a 0,60/0,70 milímetros, mientras que en un niño llega sólo a 0,40. La noticia me parece bastante extraña, aunque tendríamos que saber qué tipos de incidencias hay allí en la patología de la córnea. Si por ejemplo existen muchos queratitis (inflamación de la córnea) superficiales. Pero, si se tratara de un "traficante", recurriría a las cámaras de la morgue, más que a la *la calle* para abastecerse. Conseguiría córneas más fáciles y más abundantes".



*Por **Diana Renée**, desde Río de Janeiro*

Nazareth Cosme de Lima, de veintinueve años, estaba embarazada de seis meses y muy preocupada, los patrones de la empleada doméstica de San Pablo no querían su hijo en la casa, y ella no tenía quién lo cuidase, y necesitaba el salario. Así decidió aceptar la propuesta de una mujer alta y rubia, que se identificó como Erenice, y dijo que conocía a una pareja "muy rica", dispuesta a adoptar al niño.

Nazareth nunca llegó a conocer a su hijo, el mismo fue llevado de la maternidad inmediatamente después del parto. Un mes después, Erenice reapareció para obligar a la madre a firmar un papel en blanco, y amenazarla de muerte en caso de que intentase en el futuro recuperar al nene.

La historia de Nazareth es típica del más nuevo y lucrativo comercio ilegal del Brasil: el tráfico de niños al exterior para adopción o, según una siniestra sospecha, para la venta a bancos de órganos estadounidenses, para aprovechamiento en trasplantes. Se estima que cada año, de los 3,5 millones de niños que nacen en Brasil, tres mil dejan el país ilegalmente por medio de los traficantes para ser entregados a parejas extranjeras, principalmente de Israel y Europa, a precios que llegan a 20.000 dólares en caso de entrega domiciliaria.

Estas estimaciones no son confirmadas oficialmente: "No tenemos datos sobre esto. Al final, los niños contrabandeados no tienen registro en la Aduana" dijo a **Página/12** el vocero del ministerio brasileño de Justicia Luis Fernando Baus. Se sabe, sin embargo, que la situación de Erenice es el modus operandi más común de los traficantes, aunque hay casos en que se recurre hasta la violencia y el secuestro para conseguir la "mercadería". Este ha sido, por ejemplo, el caso de uno de los Constellos, recuperado en junio pasado por sus padres verdaderos, dos años después de haber sido secuestrado, a los cuatro meses de edad, de su casa en la sureña capital de Curitiba, por una muchacha contratada para cuidarlo.

En realidad, la mujer integraba la más conocida banda de traficantes de niños de Brasil, encabezada por la abogada Arlete Hilu (detenida desde 1986) que lo vendió por 15.000 dólares a una pareja israelí. "Antes uno sólo tenía miedo de que le robaran de su hogar los bienes materiales, videocasetes, joyas, televisores o dólares, ahora sabemos que tenemos un bien más precioso para nosotros y para los ladrones, nuestros hijos, que se convirtieron en un producto caro y de fácil comercialización en el mercado internacional", dijo a **Página/12** Antonio Claudio Gracín Goncalves, un periodista de 34 años.

Su hija Julia, una bella nena de cuatro meses de edad, tiene el pelo rubio y ojos azules, lo que la caracteriza como "un producto de fácil comercialización", según admite el abogado Carlos Besalio Pereda, de la sureña ciudad brasileña de Camboriú, Estado Federado de Santa Catalina, acusado por la policía de haber vendido a familias extranjeras a noventa y cinco niños brasileños entre 1984 y 1986: "Brasil es el país preferido por los extranjeros deseosos de adoptar hijos porque es el país donde más fácilmente se encuentran niños con características europeas", dijo.

Entrevistado por **Página/12** Pereda aseguró que todos los procesos de adopción se realizaron por la vía legal y atribuyó la campaña gubernamental de represión al tráfico de bebes a razones políticas: "El tráfico ilegal de niños siempre existió, no es ahora ni más ni menos intenso que antes, lo que pasa es que el gobierno quiere desestimular las adopciones internacionales que perjudican la imagen del país en el exterior, que llaman la atención sobre los problemas sociales del Brasil", dijo

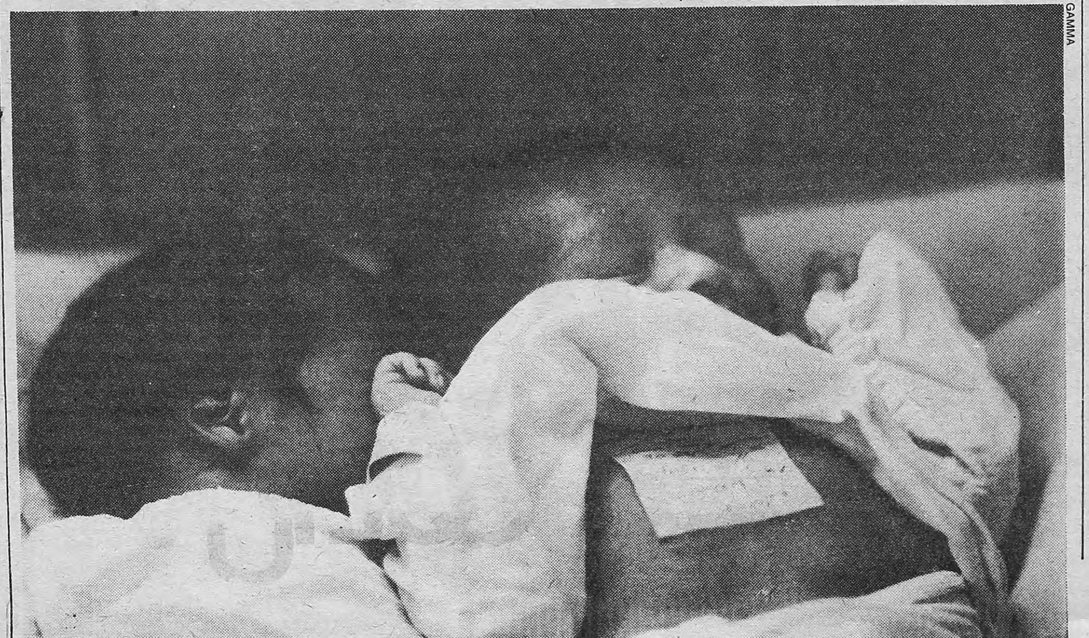


LOS
DE

De la mano de los traficantes ... entregados a p...

Madres necesitadas

Un informe del grupo brasileño de derechos humanos "Acción vida" asegura que de los 65 millones de niños del país, 45 millones viven en condiciones consideradas "infrahumanas" por la UNICEF. Quince millones están infraalimentados, doce millones fueron abandonados por sus padres y otros dos millones con edades entre diez y quince años viven de la prostitución. "Es muy difícil explicar por qué la octava economía del mundo occidental tiene un índice de mortalidad infantil tan elevado, y tantos miserables en las calles", afirmó Pereda, acusado por el fiscal Manoel Dos Santos de ser el jefe de una banda de traficantes que, utilizando como fachada una entidad de protección a las madres necesitadas, vendía niños a países extranjeros por entre cinco mil y diez mil dólares cada uno, consiguiendo en tres



GAMMA

COLOMBIA

La córnea secuestrada

"En un país donde la vida no vale nada —razona un conocido periodista colombiano— menos aún vale un ojo. El tráfico de ojos de niños, que los expertos italianos desmienten, parece tomado de un cuento de Edgar Allan Poe.

La noticia del nuevo *tráfico* que involucra a niños cayó como una bomba en las redacciones en la noche de un domingo. En Medellín, Colombia, habrían raptado a un niño para *robarle* una córnea. La fuente, un vespertino sensacionalista, el ambiente: un país donde no hace mucho se habló de niños bien alimentados, para luego venderlos para trasplantes. Afortunadamente en esta nota de *Il Manifesto* de Roma se relativiza la posibilidad de dichos *robos*.

Según el diario vespertino de Bogotá *5PM* un niño de Medellín, Colombia, habría sido *sacado* de entre un grupo de muchachitos, lo hicieron subir a un auto de lujo, dejándolo en libertad días más tarde, apareció con un parche en el ojo. Y... sin córnea. ¿Un nuevo tráfico de órganos, con un objetivo tan fácil como un niño pobre? Los desmentidos corren a la par de las noticias alarmantes, prevaleciendo la duda.

No se da credibilidad a la *utilidad* del secuestro de un niño, más aún teniendo en cuenta que se trata de un niño vivo. El trasplante de la córnea, cartílago no vascularizado y que no causa problemas de rechazo es considerado un "trasplante privilegiado". Y la córnea de un cadáver parece *funcionar* mucho mejor. Un criterio de *economía* podría tenerse en cuenta en este caso, aunque la noticia entonces sería mucho más macabra.

"Personalmente no lo creo —afirma Giorgio Brumat, fundador de *AIDO*, Asociación Italiana de Donadores de Organos— porque la córnea es un órgano, un cartílago, que se puede sacar de cinco a seis horas después del deceso de una persona y con mucha facilidad. El problema de conservación no existe: se puede mantener en frío a 4 grados durante 24 horas, o en nitrógeno durante años. Para llevar a cabo este tipo de *operación*, en países como Japón o Estados Unidos, se recurre al servicio de enfermeras, un pequeño trépano que tiene la forma de tapa de estilográfica, con un diámetro de 11 milímetros y un cadáver en estado de *rigor mortis*. Para este fin, sobre todo en los Estados Unidos, existen bancos de córneas con grandes disponibilidades: y no veo la razón de secuestrar a un niño con ese fin. En Italia también existe un banco de córneas. Pero el de Italia no cubre todos los pedidos de trasplante del país: en lista de espera hay anualmente de 2000 a 25.000 personas. Un centro grande llega a hacer de 50 a 60 trasplantes por año. En un lapso de 7 a 8 días el paciente puede ya regresar a su casa y no existen problemas de rechazo. Todo el problema surge porque no hay bastantes donantes, aunque este tipo de operación no modifica la fisionomía del muerto."

¿Cuáles son las reacciones en Colombia? Según Carmen Barraquer, oftalmóloga de la homónima y famosa clínica oculista de Bogotá, "si esto es cierto, es horrendo. Me parece absurdo, por los costos y los riesgos que implica. Es cierto que hay un requerimiento enorme de córneas, dado que los accidentes en los ojos son comunes y la ley no permite trasplantes de personas vivas, y actualmente hay una gran polémica sobre esta fase del problema. Nosotros recurrimos a menudo a los bancos de córneas de los Estados Unidos. Este tráfico de ojos de niños parece un cuento de Edgar Allan Poe: teniendo en cuenta además que es más fácil el trasplante hecho de un cadáver. Además, los costos de una organización que permitiría este tráfico son enormes".

Dos periodistas colombianos, Antonio Caballero, subdirector del semanario *Semana* y Antonio Morales, subdirector del telediario (el "Noticiero de las 7") dicen que la noticia no tiene fundamento. No es la primera vez que el *5PM*, un diario sensacionalista, incurre en noticias de este tipo. Aunque, se dice que puede ser creíble en un país como Colombia, donde la vida no vale nada, de modo que un ojo menos... Italo Moretti, uno de los expertos italianos más renombrados en Latinoamérica dice que en esos países todo es posible: "Está demostrado que en Chile todavía en nuestros días y en la Argentina en el pasado, los médicos han aplicado la picana a los prisioneros del régimen militar durante las torturas y no me extrañaría que un médico pudiera haber hecho una cosa similar en esos lugares. Pero no tengo ninguna fuente segura para afirmar que esta noticia sea real".

"Las córneas de los niños no se usan para los trasplantes —dice el profesor Vincenzo Marchi, uno de los más renombrados oculistas romanos— la córnea de un niño no tiene el espesor adecuado: en un adulto alcanza a 0,60/0,70 milímetros, mientras que en un niño llega sólo a 0,40. La noticia me parece bastante extraña, aunque tendríamos que saber qué tipos de incidencias hay allí en la patología de la córnea. Si por ejemplo existen muchos queratitis (inflamación de la córnea) superficiales. Pero, si se tratara de un "traficante", recurriría a las cámaras de la morgue, más que a la *la calle* para abastecerse. Conseguiría córneas más fáciles y más abundantes".



GAMMA





Jorge Sáenz

LOS NIÑOS DEL BRASIL

De la mano de los traficantes internacionales, alrededor de 3000 chicos dejan ilegalmente el país para ser entregados a parejas extranjeras a precios que alcanzan los 20.000 dólares.

*Por **Diana Renée**, desde Río de Janeiro*

Nazareth Cosme de Lima, de veintinueve años, estaba embarazada de seis meses y muy preocupada, los patrones de la empleada doméstica de San Pablo no querían su hijo en la casa, y ella no tenía quién lo cuidase, y necesitaba el salario. Así decidió aceptar la propuesta de una mujer alta y rubia, que se identificó como Erenice, y dijo que conocía a una pareja "muy rica", dispuesta a adoptar al niño.

Nazareth nunca llegó a conocer a su hijo, el mismo fue llevado de la maternidad inmediatamente después del parto. Un mes después, Erenice reapareció para obligar a la madre a firmar un papel en blanco, y amenazarla de muerte en caso de que intentase en el futuro recuperar al nene.

La historia de Nazareth es típica del más nuevo y lucrativo comercio ilegal del Brasil: el tráfico de niños al exterior para adopción o, según una siniestra sospecha, para la venta a bancos de órganos estadounidenses, para aprovechamiento en trasplantes. Se estima que cada año, de los 3,5 millones de niños que nacen en Brasil, tres mil dejan el país ilegalmente por medio de los traficantes para ser entregados a parejas extranjeras, principalmente de Israel y Europa, a precios que llegan a 20.000 dólares en caso de entrega domiciliaria.

Estas estimaciones no son confirmadas oficialmente: "No tenemos datos sobre esto. Al final, los niños contrabandeados no tienen registro en la Aduana" dijo a **Página/12** el vocero del ministerio brasileño de Justicia Luis Fernando Baus. Se sabe, sin embargo, que la situación de Erenice es el modus operandi más común de los traficantes, aunque hay casos en que se recurre hasta la violencia y el secuestro para conseguir la "mercadería". Este ha sido, por ejemplo, el caso de uno de los Constellos, recuperado en junio pasado por sus padres verdaderos, dos años después de haber sido secuestrado, a los cuatro meses de edad, de su casa en la sureña capital de Curitiba, por una muchacha contratada para cuidarlo.

En realidad, la mujer integraba la más conocida banda de traficantes de niños de Brasil, encabezada por la abogada Arlete Hilu (detenida desde 1986) que lo vendió por 15.000 dólares a una pareja israelí. "Antes uno sólo tenía miedo de que le robaran de su hogar los bienes materiales, videocasetes, joyas, televisores o dólares, ahora sabemos que tenemos un bien más precioso para nosotros y para los ladrones, nuestros hijos, que se convirtieron en un producto caro y de fácil comercialización en el mercado internacional", dijo a **Página/12** Antonio Claudio Gracín Goncalves, un periodista de 34 años.

Su hija Julia, una bella nena de cuatro meses de edad, tiene el pelo rubio y ojos azules, lo que la caracteriza como "un producto de fácil comercialización", según admite el abogado Carlos Besalio Pereda, de la sureña ciudad brasileña de Camboriú, Estado Federado de Santa Catalina, acusado por la policía de haber vendido a familias extranjeras a noventa y cinco niños brasileños entre 1984 y 1986: "Brasil es el país preferido por los extranjeros deseosos de adoptar hijos porque es el país donde más fácilmente se encuentran niños con características europeas", dijo.

Entrevistado por **Página/12** Pereda aseguró que todos los procesos de adopción se realizaron por la vía legal y atribuyó la campaña gubernamental de represión al tráfico de bebes a razones políticas: "El tráfico ilegal de niños siempre existió, no es ahora ni más ni menos intenso que antes, lo que pasa es que el gobierno quiere desestimular las adopciones internacionales que perjudican la imagen del país en el exterior, que llaman la atención sobre los problemas sociales del Brasil", dijo

Madres necesitadas

Un informe del grupo brasileño de derechos humanos "Acción vida" asegura que de los 65 millones de niños del país, 45 millones viven en condiciones consideradas "infrahumanas" por la UNICEF. Quince millones están infraalimentados, doce millones fueron abandonados por sus padres y otros dos millones con edades entre diez y quince años viven de la prostitución. "Es muy difícil explicar por qué la octava economía del mundo occidental tiene un índice de mortalidad infantil tan elevado, y tantos miserables en las calles", afirmó Pereda, acusado por el fiscal Manoel Dos Santos de ser el jefe de una banda de traficantes que, utilizando como fachada una entidad de protección a las madres necesitadas, vendía niños a países extranjeros por entre cinco mil y diez mil dólares cada uno, consiguiendo en tres años ganancias netas de entre 500.000 y un millón de dólares. "Nunca recluté madres para que donasen sus hijos, y me dispuse públicamente a proteger a esas mujeres pobres, que no tienen educación, y a asegurar a sus hijos un futuro mejor con familias extranjeras. Siempre las madres acudían a nuestra asociación en busca de esta protección, ninguna de ellas, hasta hoy, quiso recuperar a sus hijos", afirma Pereda.

Con excepción de los casos de secuestro y de algunas mujeres que, al verse sin su hijo, y con un poco de dinero en el bolsillo intentaban recuperar el bebé, la mayor parte de los casos de tráfico no llega al conocimiento público, porque las madres verdaderas no buscan recuperar los hijos "donados". "Para mí fue un alivio, desde el inicio de mi embarazo yo sabía que no tenía condiciones de cuidarla a Saraí. Por ello hice una donación. Ahora ella está muy bien, bellita y colorada", afirma María de Carmo de Jesús, de 30 años, quien hace casi dos años entregó su hija recién nacida a una poderosa banda de traficantes descubierta el mes pasado en Río de Janeiro. La líder de la banda, Angela Bezerra, fue arrestada en Curitiba al igual que tres ciudadanos israelíes que intentaban sacar a un niño del país con pasaporte falso. Esta ha sido la primera vez que extranjeros que intentaron adoptar ilegalmente a niños brasileros terminaron en prisión.

Aquellos ojos negros

En la última semana, la polémica sobre el destino de los niños contrabandeados al exterior ya no contó con simpatías, ante las sospechas difundidas en Asunción de que el destino de algunos de los nenes vendidos no sería el de una vida cómoda y feliz con una familia amorosa sino la muerte, para el aprovechamiento de sus órganos en trasplantes en los Estados Unidos.

Paraguay es una ruta conocida de los traficantes de nenes brasileños, así como de numerosos otros tipos de contrabandistas como los de autos robados. El gobierno y la policía federal de Brasil solicitaron informaciones sobre el caso a través de la embajada del país en Asunción y de la Interpol, pero hasta ahora, según el vocero oficial de la Cancillería, Ruy Nogueira, no existen evidencias de que los siete niños encontrados en poder de los traficantes de Asunción sean brasileños.

El gobierno norteamericano desmintió enfáticamente las denuncias que atribuyó a una campaña de desinformación promovida por el servicio secreto soviético, KGB, para desprestigiar la imagen de los EE.UU. en el Tercer Mundo, pero la ONU decidió investigar el asunto.

No hay hasta ahora ninguna prueba ni indicio de confirmación de esta sospecha, pero a muchos médicos les llama la atención el empeño de algunas familias extranjeras en adoptar niños con problemas graves de salud. Según Roberto German, miembro de la Academia Americana de Medicina, "desde el punto de vista médico", los órganos de los niños más jóvenes tienen mejores posibilidades de adaptarse a otros organismos en trasplantes, pero la idea de que haya gente dispuesta a sacrificar niños para aprovechar sus cadáveres es muy siniestra.



PARAGUAY

Puerto libre de impuestos

Hace un año la propia cuñada del jefe de policía, viuda de un general que fuera intendente de Asunción, se vio involucrada en la intermediación de niños. Tampoco causó sorpresa cuando fue prestamente eximida de culpa y cargo.

Por Pepa Kostianovsky, desde Asunción

En Paraguay nadie ve con malos ojos la adopción ilegal. Es común y corriente que familias acomodadas recurran al procedimiento de inscribir como hijos biológicos a niños abandonados o cedidos por sus madres naturales sin preocuparse por ocultar la clandestinidad del procedimiento. La gente lo acepta entendiendo que la intención transita entre evitar el trámite burocrático judicial que la gestión legal implica y evitar al niño el socialmente descalificante rótulo de adoptivo. En alguna medida el otorgamiento de la condición de hijo a secas es visto hasta como una prueba de amor de los adoptantes. Por eso, nadie se escandalizó demasiado cuando un año atrás la propia cuñada del jefe de policía, viuda de un general que fuera intendente municipal de Asunción se vio involucrada en la intermediación de estas transacciones y mucho menos fue noticia alarmante el que se la eximiera de culpas y cargos. La mujer alegó entonces estar haciendo un bien a los chicos desamparados y a los padres frustrados, un argumento que en alguna medida tiene su validez.

Tampoco hubiera sido escandaloso el hallazgo por parte de la policía paraguaya de una suerte de refugio de engorde donde media docena de bebitos y varios chicos de muy corta edad esperaban ser comprados. Los detonantes del tumulto fueron dos: la suposición de que los chicos podrían haber sido robados del Brasil y la alucinante declaración del juez en lo correccional del menor Angel Campo, quien alertó, ante el traslado de chicos a Estados Unidos, sobre la posibilidad de que los niños fueran llevados para ser carneados por traficantes de órganos. Cabe apuntar aquí que echar barro a todo lo que se relacione con los Estados Unidos es un nueva forma de hacer mérito en la militancia estronista, a partir de que los norteamericanos empezaron a hacer públicas acusaciones sobre la responsabilidad de peces gordos paraguayos en el narcotráfico.

Reacciona la embajada

De esa manera, el caso se internacionalizó por partida doble. Por un lado la embajada norteamericana se apresuró a responder con un pintoresco comunicado en el que, además de informar sobre el rigor de las leyes y las oficinas de inmigración y adopción de los Estados Unidos, que supuestamente harían inviable el traslado de niños con fines non sanctos, apuntó que ese tipo de especulaciones eran orquestadas por los "aparatos de propaganda soviética", argumento éste sistemáticamente esgrimido por el estronismo ante cualquier cuestionamiento, aunque venga de la Iglesia, el empresariado o el liberalismo y que hoy le vuelve como un boomerang. Por su parte, el consulado brasileño solicitó a la jueza actuante en el rescate de los bebés que no tomase determinaciones sobre sus destinos en tanto los mismos no fueran identificados a fin de que, de confirmarse que provenían del Brasil, fueran devueltos a sus hogares o a su país. También en este caso hay connotaciones políticas que pueden preocupar al gobierno en cuanto a su relación con el Brasil ya que la sociedad brasileña ha empezado a verlo con malos ojos a partir de las miles de denuncias sobre autos y camiones robados en el Brasil y comercializados sin trabas en el Paraguay. Ese nuevo elemento, de ser cierto, agravaría el desprestigio.

Otro eslabón en la red

En el operativo habían sido detenidas unas cinco personas y se esperaban noticias a partir de sus declaraciones que revelaran tanto el origen de los chicos como los nombres de



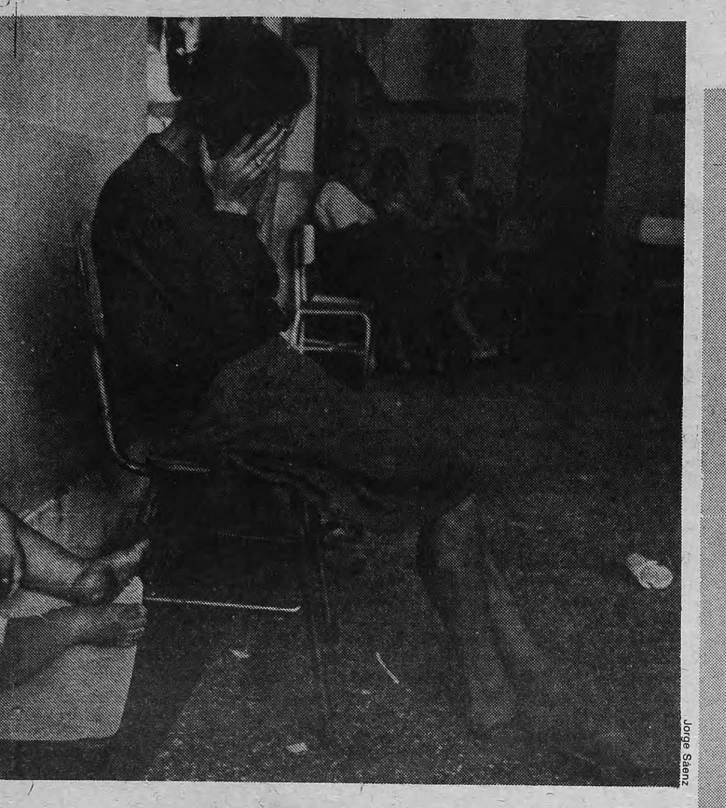
los jefes de la banda. O el interrogatorio fue un fracaso o los involucrados gozan de algún tipo de impunidad. Lo cierto es que ni de ellos ni de los niños se publicó más nada hasta el momento. Pero cabe conjeturar que los detenidos proporcionaron alguna información que fue la que llevó a la policía a otro operativo en el que se ubicó a un equipo integrado por una mujer que se encuentra prófuga, Nelly Ortellado, los hermanos Angel y Juan Gill Lesme, el escribano Julio Denis y Francisca González, quien tenía dos bebés a su cuidado. Los tres hombres y González fueron detenidos, como también dos mujeres que confesaron haber vendido a sus hijos, una a cambio de muebles y ropa y otra por un millón y medio de guaraníes, unos 1600 dólares. Uno de los niños habría sido adquirido por una pareja marroquí.

Lo curioso es que el compromiso de las mujeres de entregar a sus hijos en adopción se hacía oficialmente mediante escrituras públicas actuadas por ante el notario Denis, quien manifestó haber redactado actas llamadas de manifestación de voluntad. Diez o doce de ellas fueron luego dirigidas a una abogada de nombre Elcira Chávez y una funcionaria del juzgado del menor, Carmen de Cañete, posiblemente a los efectos de legalizar las adopciones. De modo que, si bien el caso configura tráfico de niños, ya que los detenidos —tanto las madres como los intermediarios— confesaron haber recibido dinero, la operación llevaba el sello de legalidad que podría haber sido requerido por autoridades migratorias o de inmigración en otro país.

El disparate

En cuanto a la truculenta alarma despertada por el juez Campo sobre la posible mutilación de los niños y la reacción de la embajada norteamericana, aquél se apuró a insistir en su teoría sustentándola en que, supuestamente, tales operaciones eran imposibles de detectar porque, aun siendo sorprendido *in fraganti*, el médico culpable podría aducir estar haciendo cualquier otro tipo de cirugía y descalificar las sospechas.

No faltaron las propuestas de solucionar el problema prohibiendo las adopciones internacionales, entre cuyos partidarios se encuentra el fiscal general del Estado, lo que implicaría evitar el delito prescribiendo lo legal. Lógicamente, la prensa está de parabienes. Los dos matutinos compiten en la truculencia de sus titulares y reportajes. Es probable que exploten el tema por un buen rato, mientras el gobierno lo vea como lo que está siendo: un telón que relega todos los otros temas y no se advierta que en profundidad la tragedia no está dada por el delito de media docena de traficantes, sino por una realidad económica y social, una condición de miseria y marginación que induce a las mujeres a vender a sus hijos o simplemente a entregarlos para salvarlos del hambre.



Jorge Sáenz

S NIÑOS
L BRASIL

internacionales, alrededor de 3000 chicos dejan ilegalmente el país para ser arejas extranjeras a precios que alcanzan los 20.000 dólares.

años ganancias netas de entre 500.000 y un millón de dólares. "Nunca recluté madres para que donasen sus hijos, y me dispuse públicamente a proteger a esas mujeres pobres, que no tienen educación, y a asegurar a sus hijos un futuro mejor con familias extranjeras. Siempre las madres acudían a nuestra asociación en busca de esta protección, ninguna de ellas, hasta hoy, quiso recuperar a sus hijos", afirma Pereda.

Con excepción de los casos de secuestro y de algunas mujeres que, al verse sin su hijo, y con un poco de dinero en el bolsillo intentaban recuperar el bebé, la mayor parte de los casos de tráfico no llega al conocimiento público, porque las madres verdaderas no buscan recuperar los hijos "donados". "Para mí fue un alivio, desde el inicio de mi embarazo yo sabía que no tenía condiciones de cuidarla a Saraí. Por ello hice una donación. Ahora ella está muy bien, bellita y colorada", afirma María de Carmo de Jesús, de 30 años, quien hace casi dos años entregó su hija recién nacida a una poderosa banda de traficantes descubierta el mes pasado en Río de Janeiro. La líder de la banda, Angela Bezerra, fue arrestada en Curitiba al igual que tres ciudadanos israelíes que intentaban sacar a un niño del país con pasaporte falso. Esta ha sido la primera vez que extranjeros que intentaron adoptar ilegalmente a niños brasileros terminaron en prisión.

Aquellos ojos negros

En la última semana, la polémica sobre el destino de los niños contrabandeados al exterior ya no contó con simpatías, ante las sospechas difundidas en Asunción de que el destino de algunos de los nenes vendidos no sería el de una vida cómoda y feliz con una familia amorosa sino la muerte, para el aprovechamiento de sus órganos en trasplantes en los Estados Unidos.

Paraguay es una ruta conocida de los traficantes de nenes brasileños, así como de numerosos otros tipos de contrabandistas como los de autos robados. El gobierno y la policía federal de Brasil solicitaron informaciones sobre el caso a través de la embajada del país en Asunción y de la Interpol, pero hasta ahora, según el vocero oficial de la Cancillería, Ruy Nogueira, no existen evidencias de que los siete niños encontrados en poder de los traficantes de Asunción sean brasileños.

El gobierno norteamericano desmintió enfáticamente las denuncias que atribuyó a una campaña de desinformación promovida por el servicio secreto soviético, KGB, para desprestigiar la imagen de los EE.UU. en el Tercer Mundo, pero la ONU decidió investigar el asunto.

No hay hasta ahora ninguna prueba ni indicio de confirmación de esta sospecha, pero a muchos médicos les llama la atención el empeño de algunas familias extranjeras en adoptar niños con problemas graves de salud. Según Roberto German, miembro de la Academia Americana de Medicina, "desde el punto de vista médico", los órganos de los niños más jóvenes tienen mejores posibilidades de adaptarse a otros organismos en trasplantes, pero la idea de que haya gente dispuesta a sacrificar niños para aprovechar sus cadáveres es muy siniestra.



PARAGUAY

Puerto libre de impuestos

Hace un año la propia cuñada del jefe de policía, viuda de un general que fuera intendente de Asunción, se vio involucrada en la intermediación de niños. Tampoco causó sorpresa cuando fue prestamente eximida de culpa y cargo.

Por Pepa Kostianovsky, desde Asunción

En Paraguay nadie ve con malos ojos la adopción ilegal. Es común y corriente que familias acomodadas recurran al procedimiento de inscribir como hijos biológicos a niños abandonados o cedidos por sus madres naturales sin preocuparse por ocultar la clandestinidad del procedimiento. La gente lo acepta entendiendo que la intención transita entre evitar el trámite burocrático judicial que la gestión legal implica y evitar al niño el socialmente descalificante rótulo de adoptivo. En alguna medida el otorgamiento de la condición de hijo a secas es visto hasta como una prueba de amor de los adoptantes. Por eso, nadie se escandalizó demasiado cuando un año atrás la propia cuñada del jefe de policía, viuda de un general que fuera intendente municipal de Asunción se vio involucrada en la intermediación de estas transacciones y mucho menos fue noticia alarmante el que se la eximiera de culpas y cargos. La mujer alegó entonces estar haciendo un bien a los chicos desamparados y a los padres frustrados, un argumento que en alguna medida tiene su validez.

Tampoco hubiera sido escandaloso el hallazgo por parte de la policía paraguaya de una suerte de refugio de engorde donde media docena de bebitos y varios chicos de muy corta edad esperaban ser comprados. Los detonantes del tumulto fueron dos: la suposición de que los chicos podrían haber sido robados del Brasil y la alucinante declaración del juez en lo correccional del menor Angel Campo, quien alertó, ante el traslado de chicos a Estados Unidos, sobre la posibilidad de que los niños fueran llevados para ser carneados por traficantes de órganos. Cabe apuntar aquí que echar barro a todo lo que se relacione con los Estados Unidos es un nueva forma de hacer mérito en la militancia estronista, a partir de que los norteamericanos empezaron a hacer públicas acusaciones sobre la responsabilidad de peces gordos paraguayos en el narcotráfico.

Reacciona la embajada

De esa manera, el caso se internacionalizó por partida doble. Por un lado la embajada norteamericana se apresuró a responder con un pintoresco comunicado en el que, además de informar sobre el rigor de las leyes y las oficinas de inmigración y adopción de los Estados Unidos, que supuestamente harían inviable el traslado de niños con fines non sanctos, apuntó que ese tipo de especulaciones eran orquestadas por los "aparatos de propaganda soviética", argumento éste sistemáticamente esgrimido por el estronismo ante cualquier cuestionamiento, aunque venga de la Iglesia, el empresariado o el liberalismo y que hoy le vuelve como un boomerang. Por su parte, el consulado brasileño solicitó a la jueza actuante en el rescate de los bebés que no tomase determinaciones sobre sus destinos en tanto los mismos no fueran identificados a fin de que, de confirmarse que provenían del Brasil, fueran devueltos a sus hogares o a su país. También en este caso hay connotaciones políticas que pueden preocupar al gobierno en cuanto a su relación con el Brasil ya que la sociedad brasileña ha empezado a verlo con malos ojos a partir de las miles de denuncias sobre autos y camiones robados en el Brasil y comercializados sin trabas en el Paraguay. Ese nuevo elemento, de ser cierto, agravaría el desprestigio.

Otro eslabón en la red

En el operativo habían sido detenidas unas cinco personas y se esperaban noticias a partir de sus declaraciones que revelaran tanto el origen de los chicos como los nombres de



los jefes de la banda. O el interrogatorio fue un fracaso o los involucrados gozan de algún tipo de impunidad. Lo cierto es que ni de ellos ni de los niños se publicó más nada hasta el momento. Pero cabe conjeturar que los detenidos proporcionaron alguna información que fue la que llevó a la policía a otro operativo en el que se ubicó a un equipo integrado por una mujer que se encuentra prófuga, Nelly Ortellado, los hermanos Angel y Juan Gill Lesme, el escribano Julio Denis y Francisca González, quien tenía dos bebés a su cuidado. Los tres hombres y González fueron detenidos, como también dos mujeres que confesaron haber vendido a sus hijos, una a cambio de muebles y ropa y otra por un millón y medio de guaraníes, unos 1600 dólares. Uno de los niños habría sido adquirido por una pareja marroquí.

Lo curioso es que el compromiso de las mujeres de entregar a sus hijos en adopción se hacía oficialmente mediante escrituras públicas actuadas por ante el notario Denis, quien manifestó haber redactado actas llamadas de manifestación de voluntad. Diez o doce de ellas fueron luego dirigidas a una abogada de nombre Elcira Chávez y una funcionaria del juzgado del menor, Carmen de Cañete, posiblemente a los efectos de legalizar las adopciones. De modo que, si bien el caso configura tráfico de niños, ya que los detenidos —tanto las madres como los intermediarios— confesaron haber recibido dinero, la operación llevaba el sello de legalidad que podría haber sido requerido por autoridades migratorias o de inmigración en otro país.

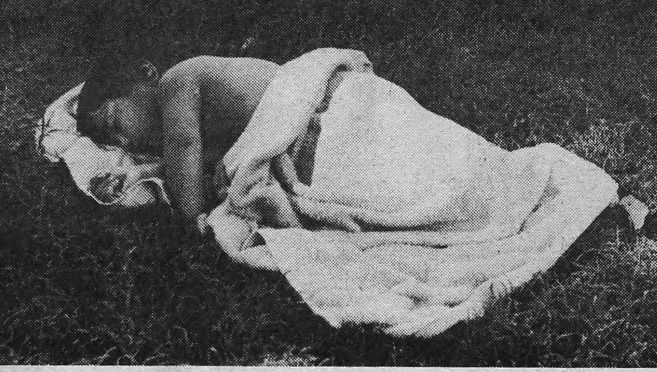
El disparate

En cuanto a la truculenta alarma despertada por el juez Campo sobre la posible mutilación de los niños y la reacción de la embajada norteamericana, aquél se apuró a insistir en su teoría sustentándola en que, supuestamente, tales operaciones eran imposibles de detectar porque, aun siendo sorprendido *in fraganti*, el médico culpable podría aducir estar haciendo cualquier otro tipo de cirugía y descalificar las sospechas.

No faltaron las propuestas de solucionar el problema prohibiendo las adopciones internacionales, entre cuyos partidarios se encuentra el fiscal general del Estado, lo que implicaría evitar el delito prescribiendo lo legal. Lógicamente, la prensa está de parabienes. Los dos matutinos compiten en la truculencia de sus titulares y reportajes. Es probable que exploten el tema por un buen rato, mientras el gobierno lo vea como lo que está siendo: un telón que relega todos los otros temas y no se advierta que en profundidad la tragedia no está dada por el delito de media docena de traficantes, sino por una realidad económica y social, una condición de miseria y marginación que induce a las mujeres a vender a sus hijos o simplemente a entregarlos para salvarlos del hambre.

EXPORTACIONES NO TRADICIONALES

Tras el escándalo de Guatemala —donde se descubrieron 24 niños a punto de ser ''exportados''—, las noticias del tráfico de chicos a los países desarrollados no abandonaron los titulares. En el Tercer Mundo florece un nuevo tipo de comercio.



Jorge Sáenz

***Por Gregorio Selser**, desde México*

[redacted]

Esa esperanza no se cumplió. Por el

[redacted]

do por trámites legales y oficiales reconoci-

[redacted]

abasteciendo a parejas occidentales (sic).''

[redacted]